



Le Maître de Moullins
«Santa Magdalena y una
ofreciente».

LA PINACOSCOPIA

EN los últimos días de julio próximo pasado, falleció en París el doctor M. Fernando Pérez, artista y científico, cuyos méritos como creador de la ciencia pinacoscópica lo habían hecho acreedor al prestigioso cargo de director del Laboratorio del Louvre.

Ese Laboratorio, uno de los más completos en su género, dotado de instalaciones para los sistemas de expertisaje y restauración más modernos, fué organizado por el propio

doctor Pérez en colaboración con el doctor M. Maini. En él se ha estado aplicando en los últimos tiempos como método de investigación, la Pinacoscopia, ciencia cuyos procedimientos e instrumental fueron en su totalidad ideados por el eminente experto argentino.

Es muy poco conocida en Sudamérica la personalidad artística del doctor Pérez y el valioso aporte que su labor significa para las actividades museográficas.



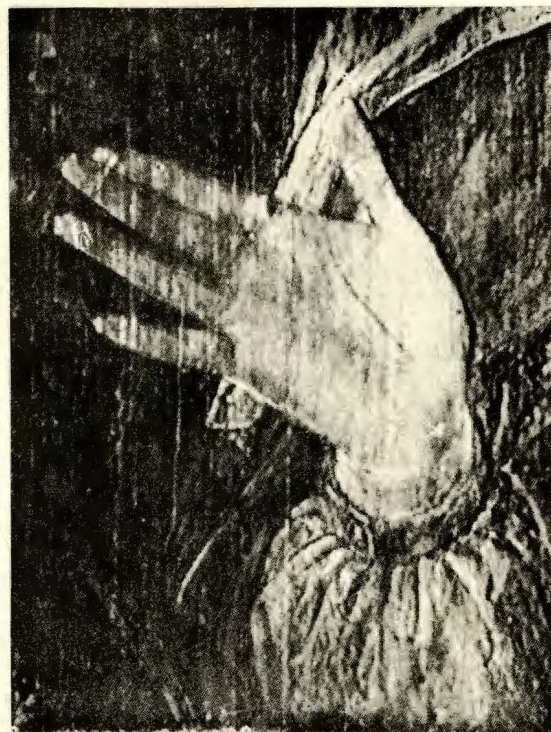
Las revistas de arte europeas han dedicado, sin embargo, interesantes estudios a su sistema y a los sorprendentes resultados con él obtenidos (1). Es un hecho que la pinacoscopia ha venido a poner término a gran número de controversias que, a propósito de atribución de cuadros, habían durado siglos, descifrando incógnitas que se habían resistido a procedimientos de investigación tan modernos como los rayos X y a la luz ultravioleta.

El sistema en cuestión consiste en fotografiar los cuadros y trozos de ellos con lentes que aumentan hasta ocho veces el tamaño natural. De estas fotografías se toma primero una serie con luz directa, luego una segunda serie con luz rasante cenital a un ángulo que puede fluctuar entre 15° y 25° y, finalmen-

(1) «Le Secret de Van Eyck» por M. Pouthas, «L'Amour de l'art».

«Dossier d'un primitif Français» por René Huyghe.

Fotografía de un detalle tomada con luz rasante (a un ángulo de 15°).



te, una tercera serie con luz rasante lateral al mismo ángulo de la serie anterior.

Las fotografías pertenecientes a la primera y segunda serie, especialmente las de la segunda (tomada con luz rasante de arriba) ponen en relieve los detalles técnicos aun en los cuadros de pasta menos rica y permiten apreciar la forma en que el autor procedía, la manera de llevar su trabajo, su trazo característico; modalidades éstas que fluyen espontáneamente de la sensibilidad personal del artista y que serían imposibles de confundir con la del más hábil imitador.

La tercera serie de fotografías revela el relieve y la calidad del sujetil: preparación de la tela o tabla, preparación pictórica, etc.; procedimientos técnicos empleados en forma muy especial por cada autor.

Cada cuadro del Museo del Louvre tiene un prontuario o legajo con todos estos documentos y otros como planchas radiográficas,



Reproducción de dos detalles tomados con luz rasante superior (a un ángulo de 25%).

Los «ojos de la ofreciente del cuadro Santa Magdalena y una ofreciente».



Los ojos de la Magdalena.

etc., que son objeto de continuos estudios y consultas de parte de las personas que se especializan en esos trabajos.

Esta ciencia novísima, y el sistema de prontuarios es no sólo útil a los fines del expertisaje en la forma eficiente que lo demuestran las ilustraciones que acompañan estas líneas, presta además servicios de gran valor en la restauración y conservación de las obras pictóricas.

Los cuadros del Museo del Louvre estaban hasta hace pocos años recubiertos por diversas capas de barniz aplicadas en diferentes épocas, que sucesivamente se habían ido oscureciendo; esto quitaba a las obras gran parte de su esplendor. Se empezaron a ensayar diversas formas de limpieza que, por falta de un sistema eficiente de control durante el trabajo, no dieron siempre resultados muy satisfactorios, llegándose en algunos casos hasta comprometer seriamente el valor del cuadro. Una palabra de orden se extendió en-



Fotografía de un detalle tomado con luz rasante lateral que acentúa los relieves del sujetil.



Fotografía de un detalle tomado con luz rasante de arriba que imprime relieve a la pasta



Reproducción de dos detalles tomados con luz rasante superior con un ángulo de 25% con un lente que aumenta 7 veces, del cuadro de «San Pedro y Pedro II el Grande», atribuido a Maître Moulins hasta hace poco. (Los ojos de San Pedro).

tonces por todos los museos del mundo: «los cuadros no deben limpiarse ni restaurarse».

La Pinacoscopía ha venido a resolver este grave problema. El sistema es utilizado por el operador y por la comisión encargada de supervigilar esas labores. Series sucesivas de fotografías son tomadas durante las diferentes etapas del trabajo, las que se agregan a las ya existentes en el prontuario correspondiente, sirviendo como medio seguro de control y para un más profundo conocimiento de la obra y del autor.

Las ilustraciones muestran diferentes documentos fotográficos que componen el legajo correspondiente al cuadro titulado Santa Magdalena y una ofreciente, del primitivo francés Le Maître de Moulins; los dos últimos corresponden al del cuadro llamado San Pedro y Pedro II Sire de Beaujeu, de autor desconocido y que hasta hace muy poco tiempo se atribuía a Maître de Moulins.



Los ojos de Pedro II el Grande